

Los CAMPEONES de Zizur Mayor



De pie, de izquierda a derecha, Amaia Elso Huarte (voluntaria), Irati Sanz Martín, Iosu Artazcoz Artajo, Asier Armendáriz Ochoa, Jon Vázquez Larrayoz, Gabriel Larráyo Legarra, Sandra López Huertas, Iñigo Erroz Ferrer, Paula Clemente Nieto (voluntaria), Iker Nieto Mayo (entrenador) y Mario Horcada. Sentados, de izquierda a derecha: Nerea Rezusta Olmos, Lidia Santamarta Matamoros (voluntaria), Sara Rived Franco (voluntaria), Mario Alonso Arenaza, Naroa Urtiaga Díaz de Cerio (voluntaria), Urko Hualde Val, Alex Villar Varela y Óscar Rived Cristóbal, responsable de la sección de psicobasket en la Fundación de Baloncesto Ardoi.

EDUARDO BUXENS



Urko Hualde Val, Jon Vázquez, Iñigo Erroz y Asier Armendáriz, antes de comenzar el entrenamiento.

BUXENS

taría competir. Me van los retos", pide. Asier Armendáriz quiere ser informático o trabajar como celador. Y con el número 9, Urko Hualde Val, de 14 años, prefiere dedicarse a ser árbitro de baloncesto o "el hombre del tiempo", habla sonriendo. "Me gusta mucho venir a entrenar. Estar con mis compañeros, correr, tirar canastas y lo que más, jugar partidos", asegura este chico, alumno del colegio Santo Tomás.

Con el partido que organizan entre ellos llegan los momentos más emocionantes del entrenamiento. Gritan, se animan, se piden el balón, corren, saltan, se riñen y se felicitan por cada canasta.

Gabriel Larráyo, de 20 años, de Pamplona y alumno también de El Molino concluye que son un equipo "con distintas capacidades pero con los mismos derechos que todas las personas".

Todos juegan a tope a excep-



Oscar Rived conversa con Josu Artazcoz.

BUXENS

ción de Mario Horcada, con diferencia el más alto y fuerte del equipo, que lleva un rato sentado en el banquillo. Dice que irá "después".

Le cuesta fijar la mirada cuando habla y dicen que habla poco. Mario Horcada cuenta que le gusta el baloncesto pero también la música

CUERPO TÉCNICO

Naroa Urtiaga Díaz de Cerio Estudiante de bachillerato y jugadora de baloncesto en Ardoi Junior Femenino B

Sara Rived Franco Estudiante de bachillerato y jugadora de baloncesto en Ardoi Junior Femenino B

Lidia Santamarta Matamoros Educadora infantil

Amaia Elso Huarte Administrativa

Cristina García Ustárrroz, Cuidadora de Aspace Navarra

Paula Clemente Nieto Cuidadora de Aspace Navarra

Armando López Capapé, Médico especialista en Psiquiatría

Adela García Trabajadora de Aspace Navarra

Iker Nieto Mayo Terapeuta Ocupacional

Óscar Rived Cristóbal Ingeniero eléctrico y miembro del Patronato y junta directiva de la Fundación Navarra de Baloncesto Ardoi

"Me emociona la alegría que transmiten. Se les ve felices"

• Las familias de los jugadores del psicobasket agradecen la labor y el tiempo que los voluntarios dedican a sus hijos

"Para mi hijo venir aquí supone aprender a cumplir unas normas, a respetar turnos, a socializar. Le ayuda en su vida", asegura Eugenia Villar Varela, madre de Alex.

Entre las familias de los jugadores del psicobasket todo son palabras de agradecimiento hacia entrenadores y voluntarios del equipo. "Es encomiable la labor que hacen. Son chavales jóvenes que en lugar de estar con sus amigos están aquí con nuestros hijos", dice la madre de Irati, Carmen Martín Pérez. Ella y Merche Erroz, la madre de Iñigo, coinciden en la ilusión que tienen los chavales por competir y entrenar más. "Quieren hacer lo mismo que ven en sus hermanos, en sus primos, en sus compañeros de colegio, que tienen partidos los sábados".

"A mí me emociona la alegría que transmiten. Se les ve felices. Urko se prepara la ropa del baloncesto todos los miércoles por la noche. No se le pasa ni uno", dice Cristina Val Andrés. Los voluntarios aseguran que reciben más que lo que dan. "Transmiten ilusión, alegría, esfuerzo. Si pudiera estaría más de una hora con ellos", afirma Sara Rived, de 16 años, que apoya el psicobasket con su compañera Naroa Urtiaga, ambas jugadoras de Ardoi.

ca y nombra a Michael Jackson. Asegura que tiene todos los gigantes de Pamplona y de Cintruénigo en su casa "y que va a fiestas de Cintruénigo a casa de su abuela Conchi".

Con esfuerzo y convenciéndole entre todos consiguen que se ponga en la foto de grupo de este equipo de campeones. Porque, haciendo referencia a la película de Javier Fesser que aspiraba a representar a España en los Óscar, estos son los campeones de Zizur Mayor a los que sólo les falta eso, competir, para demostrar de lo que son capaces.

Porque estos chavales reflejan en una hora de entrenamiento de baloncesto su actitud ante la vida y las ganas de demostrar y de decir que quieren las mismas oportunidades que el resto, en la cancha y en la vida, con sus alegrías, sus frustraciones, sus victorias y sus derrotas.